
A P U N T E S B I O G R Á F I C O S

Apuntes Biográficos.

del

Brigadier General D. Venancio Flores.

General D. Leon Pons y Ojede.

General D. Fausto Aguilar

Doctor D. Florentino Castellanos

Precedidas de

Las Enfemerideses Américanas.

Por

J. A. Tavolara.

La Tribuna - 1867.



Brigadier General

D. VENANCIO FLORES.

EL BRIGADIER GENERAL

D. VENANCIO FLORES

El General D. Venancio Flores nació en Porongos, Departamento de San José, el 18 de Mayo de 1808—cuenta por consiguiente 59 años de edad.

Fueron sus padres D. Felipe Flores, rico hacendado, ligado muy íntimamente con los generales Artigas y Rivera, y la S.ra D.a Mercedes Barrios, naturales aquel del Departamento de San José y esta del Departamento de Soriano.

No habia cumplido todavia los 17 años, cuando la pasada de los Treinta y Tres, haciendo vibrar las fibras del amor patrio en los corazones bien puestos, preparó la epopeya gloriosa que hizo memorables los campos del Rincon de las Gallinas, Sarandí é Ituzaingó.

El jóven Flores, á quien sus padres destinaban á la carrera eclesiástica, corrió á enrolarse en las filas del general Rivera,—sirviendo bajo las inmediatas órdenes del coronel Adrian Medina.

De soldado distinguido, asistió á las batallas del Rincon de las Gallinas y Sarandí.

Era alferez del escuadron N.º 2 de línea mandado por el coronel D. Bernabé Rivera, en la toma de los siete pueblos de Misiones, en Mayo de 1828.

Continuó prestando sus servicios en el mismo cuerpo hasta 1831, en que colgó su espada y se consagró al trabajo del establecimiento de su padre, hasta que la revolucion de Lavalleja puso en armas al partido de la autoridad legítima, representada por Rivera.

Abandonando entonces sus labores, figuró en las filas del gobierno; hizo toda la campaña del año 32 y retiróse en seguida á las faenas de que ella lo habia arrancado.

La amistad que lo ligaba á Rivera motivó su prision cuando la revolucion que encabezó este contra Oribe en 1836, escapándose de Montevideo á cuyas prisiones habia sido conducido unos dias antes de la batalla del Palmar (Junio 15 de 1838), logrando asistir á ella.

Una vez establecido el órden, vuelve de nuevo á su trabajo.

Nombrado Gefe del Departamento de San José en 1839, logró derrotar en Noviembre una fuerza enemiga de 500 hombres en el arroyo de la Virgen.

En la jornada de Cagancha, el 29 de Diciembre de ese mismo año, fué uno de los principales héroes, empezando á mostrar desde entonces su valor nunca desmentido.

Inmediatamente despues, se retiró otra vez con los voluntarios que lo habian acompañado al seno del hogar doméstico á esperar que la patria se hallase de nuevo en peligro.

Poco tardó en hacerse necesario su concurso.

En 1843 un numeroso ejército de un tirano maldito, invadió para asolar las fértiles campiñas de esta República.

El teniente de Rosas, sentó sus reales en el Cerrito de la Victoria para llevar á cabo durante nueve años los mandatos de su amo, destruyendo ó talando la riqueza de la codiciada perla del Plata.

Aquí empieza esa época gloriosa que el mundo ha contemplado con admiracion, y que conócese con el nombre de *Defensa de Montevideo.*

Epoca de sacrificio de todo género y de hechos que envidiarian los héroes de la antigua Grecia y Roma.

Al coronel Flores le estaba designado un rol importante en esa lucha titánica sostenida contra todo el poder que descargára Rosas sobre este pais.

La invasion de Oribe lo halló al frente del Departamento de San José para cuyo cargo fué nombrado en 1842: apenas ella se efectuó, él formó parte del ejército que el Gobierno tenia en campaña, ocupando un puesto en la vanguardia.

En ese año derrotó al general Angel Nuñez, en la Orqueta del Rosario.

Hallóse en el combate de la Paloma.

Derrotó á Crispin Velazquez. en el Real de San Cárlos.

Perseguido por una fuerte division de 1,500 hombres al mando del general Servando Gomez, lo cargó en la noche y consiguió ponerlo en derrota.

En Diciembre se halló en el combate de Arequita, en el Departamento de Minas.

A principios de 1844 entró á esta Capital en que le aguardaban triunfos sin número, que muy pronto hicieron fijar sobre él la atencion de sus conciudadanos.

El 17 de Febrero de ese año está grabado en la historia de

esa memorable época. como uno de los episodios mas grandiósos de la lucha que entonces se sostenia contra las huestes de Rosas.

En ese dia, dando el coronel Flores una muestra de su inteligencia y arrojo para esa guerra de *guerrillas* tan afamada y que tanta gloria le ha procurado á uno de sus compañeros, á Garibaldi, atravesó con una division de 400 hombres, burlando al enemigo, por entre su ejército que constaba de 10,000 hombres, y entró al Cerro trayendo para los sitiados, elementos de que carecian.

En union con Garibaldi, y á la cabeza de 1,500 infantes y 800 hombres de caballeria, procuró á la patria la gloriosa jornada del 28 de Marzo en la falda del Cerro, derrotando á una fuerza considerable enemiga al mando del general Anjel Nuñez.

En Julio, es nombrado gefe de vanguardia del ejército de la capital.

A los pocos meses le hacen comandante general de armas.

En 1845, con 113 hombres de caballeria, á medio dia se lanzó por entre el enemigo llegando hasta el paraje denominado *La Teja*, derrotando un cuerpo de infanteria y una fuerte division de caballeria; este combate dió por resultado 200 muertos, algunos prisioneros, tres estandartes y muchos pertrechos de guerra.

Poco tiempo despues, embarcóse con 40 hombres apenas, y á pesar de la vigilancia de la escuadra bloqueadora al mando del almirante Brown, desembarcó en la costa de Arasaty con 5 hombres en presencia de los enemigos que, sabedores de su empresa, allí lo esperaban.

Trabó una lucha desesperada, pero vencido por el número y pudiendo apenas salvarse él con un sobrino que lo acompañaba, logró al fin internarse en la campaña á pie y desnudo completamente.

En ese estado reunió algunos hombres que huian en los montes, y con los pequeños recursos que estos le suministraron, consiguió formar 200 hombres. con los cuales sostuvo un reñido combate á inmediaciones del Durazno contra una fuerte division de caballeria é infanteria, recibiendo tres heridas.

Con ese pequeño cuerpo, ora vencedor, ora teniendo que evitar al enemigo superior en mucho á sus elementos, y herido gravemente él mismo, permaneció en campaña, hasta que el desastre que sufrió el general Rivera en la batalla de *India Muerta*, destruyó todos los elementos que por entonces tenia en campaña el partido colorado.

Emigró al Brasil para de allí trasladarse á Montevideo, lo que efectuó inmediatamente.

Apenas llegado Enero de 1846 se le confió una malograda espedicion sobre los Departamentos de Maldonado y Minas, y el dia 16 sufrió un revés que dió márgen á que se le hiciesen sérios cargos y á que el gobierno de Montevideo le ordenase el pasar á su casa en calidad de arrestado.

En esa posicion lo halló la revolucion que se hizo dentro de la plaza el 1.° de Abril con motivo de la oposicion que se hacia al desembarque del general Rivera, que volvia de la emigracion, y que se hallaba en la rada de Montevideo á bordo de la fragata de guerra española *Perla*.

A pesar de ser solicitado por los revolucionarios para ponerse á su frente, se embarcó apenas estallada la revolucion.

Vuelto á tierra, cuando triunfó esta, fué nombrado gefe de Estado Mayor del nuevo ejército de operaciones, organizado por Rivera.

Hallóse en la toma de las Vacas y de las Víboras, combate del Arenal, toma de Mercedes y combate de las Piedras de Espinosa.

En 1849 pasó otra vez emigrado á la provincia de Rio Grande.

El sol de 1851 debia cambiar la faz de los negocios políticos en las Repúblicas del Plata.

La provincia de Entre Rios con su gobernador á la cabeza, lanzó un formidable reto á la hiena que desgarraba las entrañas de la patria de los argentinos.

Una liga con la República Oriental y con el Brasil se efectuó, y la emigracion que se hallaba diseminada, olvidando las causas que motivaron esa separacion de la patria, acudió presurosa á alistarse bajo la bandera que se levantaba para derrocar el nefando sistema que se habia entronizado en una de las márgenes del Plata y que pugnaba por estender su reinado hasta las márgenes opuestas.

El coronel Flores fué uno de los primeros que se trasladó á la provincia de Entre-Rios adonde se le confió el mando de la *Division Escolta*, compuesta de 1,000 hombree, mereciendo en esta memorable campaña la mas ilimitada confianza por parte del general Urquiza.

A él le cupo la gloria de contener á balazos al general Ignacio Oribe, en la picada de ese nombre, siendo ese el único hecho que tuvo lugar en esa campaña, pues los tratados de paz celebrados el 8 de Octubre de 1851 pusieron término al sitio.

El 1.° de Marzo de 1852 la eleccion del Sr. D. Juan Francisco Giró, para la presidencia de la República, depositó el poder en manos del partido blanco.

Sus primeros pasos hicieron concebir esperanzas de una mar-

cha regular, pero los acontecimientos se encargaron muy pronto de probar que no habian sido dados, sinó forzosamente, teniendo que contemporizar con el elemento de la Defensa que era el verdadero dueño de la situacion, y al efecto nombró al general César Diaz, Ministro de la Guerra, y al coronel Flores, Gefe Político.

Durante su permanencia al frente del Departamento de Policia, dió muestras de su proverbial actividad, y en ese carácter, pasó á Buenos Aires en compañia de D. Bernardo Berro, en una importante comision del Gobierno.

El partido blanco, una vez dueño de la administracion pública y pasados los primeros momentos, empezó á reaccionar.

En la Cámara de Representantes se trajeron á tela de juicio los hechos del gobierno durante el sitio, y hasta en los consejos superiores hallaron éco esas pretensiones que importaban una condenacion de actos que no podia tolerarse.

El general César Diaz se vió obligado á dar su demision.

El partido colorado en el acto manifestó su desconfianza, que inspiró algun sério temor al Presidente Giró, quien para calmar los ánimos llamó á Flores al Ministerio.

La calma se restableció, pero momentáneamente.

El partido blanco sin embargo, proseguia en su marcha y buscaba por todos los medios el consumar sus miras.

Ante la negativa al nombramiento de seis gefes políticos colorados, establecido por Flores como compensacion á la disolucion de la *Division Oriental*, este resignó el puesto.

El general Britos del Pino le sustituyó.

Este hecho y la salida casi conjunta del Dr. Castellanos, que desempeñaba los ministerios de Gobierno y Relaciones Esteriores, para ser reemplazado por D. Bernardo Berro, fué el toque de alarma dado al partido de la Defensa.

Se citó á la Guardia Nacional fuera de la época designada por la ley, y con motivo del aniversario de la jura de la Constitucion, el 18 de julio de 1853, municionaron á los Guardias Nacionales de la Union que debian venir á formar en la plaza de la Constitucion, con el fin de provocar un conflicto, una lucha.

Apercibidos de estos planes, los colorados se dirigieron á los generales Diaz y Pacheco y al coronel Flores, para que se pusiesen al frente del movimiento que debia estallar para contrarestar semejante atentado.

El conflicto se produjo al formar en la plaza el 2° de cazadores, al mando del comandante Leon de Palleja.

Los que habian preparado ese suceso y escitádolo, huyeron, y el gobierno para parar el golpe, nombró al general Pacheco

y Obes comandante general de armas, encargándole de la tranquilidad pública.

Apercibido Giró de la necesidad imperiosa de llamar á su consejo hombres que equilibrasen la balanza política que sus partidarios habian inclinado de un solo lado, cúpole de nuevo al coronel Flores la mision de calmar los ánimos, aceptando otra vez la cartera del ministerio de la guerra

Los hombres del partido blanco que en la campaña se hallaban al frente de la administracion de los departamentos, se pusieron en armas, y Flores en su calidad de Ministro de la Guerra, salió á campaña, logrando en muy pocos dias hacer que la calma volviese á renacer.

Pero Giró desertó de su puesto, y ganó la Legacion francesa, dejando así acéfala la autoridad suprema.

El pueblo nombró entonces un Gobierno Provisorio.

Los nombres de Rivera, Lavalleja y Flores fueron aclamados—y la nueva autoridad de hecho, fué proclamada el 25 de Setiembre.

Los partidarios de la autoridad caduca, levantaron en la campaña el estandarte de la rebelion; necesario se hizo pues perseguirlos hasta vencerlos.

A Flores le fué encargada esa mision, y el mismo dia 25 con el 2 ° de Cazadores salió á campaña, recorriendo con esa actividad prodigiosa que ha sido siempre la pesadilla de sus enemigos, en el término de cuarenta y cinco dias toda la República.

En ese tiempo persiguió é hizo capitular al Coronel Moreno, dándole pasaporte para Entre-Rios.

Pacificado el pais, volvió á Montevideo la víspera de la repentina muerte de su colega el general Lavalleja, haciéndose doblemente necesaria su presencia al frente de la administracion, de la cual tambien se hallaba separado el general Rivera que, gravemente enfermo, no habia podido llegar á la capital.

El partido blanco no habia aun perdido la esperanza de volver á reaccionar, así es que en Noviembre se sintieron algunos movimientos en varios puntos.

Lucas Moreno habia vuelto á pasar del Entre Rios y se hallaba en el Departamento de la Colonia con 400 hombres.

Flores se vió obligado á salir de nuevo á campaña.

En su lugar como gobernador delegado quedó el general Diaz.

Con ochenta hombres de infanteria y otros tantos de caballería, hallóse con Moreno en la altura de San Martin, cargándole este y dispersándole una parte de su escasa caballería.

Pero, con la restante que desmontó, y con su infanteria, logró rechazar las cargas del enemigo obligando á Moreno á retirarse é ir á situarse en las Vacas.

Con la celeridad del rayo y cuando menos lo esperaba, lo sorprendió en ese punto, derrotándolo completamente y obligándole á emigrar por segunda vez al Entre Rios.

Inmediatamente despues fué batiendo en detall los pequeños grupos que se habian puesto en armas, consiguiendo en el espacio de 25 ó 30 dias pacificar completamente el pais.

Vuelto á Montevideo tomó posesion del Gobierno.

Procediéndose inmediatamente á la eleccion de Senadores y Diputados que habian de legalizar la anormal situacion creada por el abandono que del poder hizo la autoridad constitucional, Flores fué llamado el 12 de Marzo de 1854 á ocupar la presidencia, por el término de dos años, como continuador de la del se or Giró.

Vino la revolucion de 28 de Agosto de 1855.

El partido blanco aprovechando la oportunidad, y viendo coronada su obra de anarquizar, apresuróse á plegarse á los revolucionarios, con quienes formaron la *Union Liberal*.

El General Flores forzado á abandonar á Montevideo, volvió á los pocos dias al frente de 2 ó 3 mil hombres á ponerle sitio.

Para evitar el que corriera sangre, se separó de la escena política y reuniendo la Asamblea General, resignó el mando en manos de quien se lo habia conferido.

Llamado á ocupar la primera magistratura el Presidente del Senado, la situacion creada por la revolucion y los trabajos con que zapaban al partido colorado los astutos hombres del partido blanco, fueron manteniendo una situacion escepcional y hasta intolerable.

Entonces el General Flores dió un paso que le ha merecido la censura de sus mejores amigos.

Estableció un pacto con el General Oribe para el sostenimiento de la autoridad constitucional.

Una nueva revolucion se produjo en Noviembre de ese año.

Aproximábase la época de la eleccion Presidencial.

La influencia que Flores ejercia, hizo inclinar el ánimo de los representantes hácia la candidatura presentada por él, de Don Gabriel A. Pereira.

Una vez este en el poder, empezaron á producirse hechos que hacian presagiar cuál seria la suerte del pais, que habia confiado sus destinos á un hombre que no trepidó en sacrificar todos los antecedentes de su vida, en cambio de la adulacion baja y rastrera con que halagaban su vanidad los hombres del partido que le era contrario.

Muy pronto apercibióse el general Flores, de la marcha que se seguia, y contrariando las súplicas de sus amigos, obtenida la prévia licencia del cuerpo legislativo, retiróse del pais y se fué á Entre Rios á entregarse á los rudos trabajos de una estancia.

Aproximábanse las elecciones de 1857.

El partido blanco habia ido poco á poco escalando las posiciones oficiales.

Era necesario que ganasen las elecciones á todo trance.

Los destierros, las prisiones, la prohibicion de reuniones electorales fueron el medio adoptado.

¿Qué recursos le quedaba al partido colorado?

Revindicar por medio de las armas sus hollados derechos.

Conocedor de los sucesos el General Flores, abandonando todo, corrió presuroso á Montevideo.

Conferenciando con los principales gefes, se resolvió que él se pondria al frente de la reaccion en campaña, una vez estallada la revolucion en la capital.

Al efecto salió para el interior el 6 de Diciembre.

El dia 12 debia estallar el movimiento.

A espera de esa noticia estuvo varios dias en el Arroyo Grande.

Causas que hasta hoy no son del dominio público hicieron que esa revolucion se postergase, y Flores tuvo que volverse al Entre-Rios.

Estando allí, recibió la noticia que se habia producido el movimiento y que de Buenos Aires habia salido el general César Diaz para ponerse á su cabeza.

Esta circunstancia le hizo no lanzarse como lo habia prometido, pero envió un chasque diciendo que, si sus servicios eran necesarios, se lo significasen por medio de un llamado firmado por los gefes del ejército revolucionario, porque habiendo un gefe á la cabeza, él venia á presentarse como émulo.

Ese llamamiento que firmaron todos los gefes que acompañaban al general Diaz, solo llegó á poder del general Flores simultáneamente con la noticia de la *Capitulacion de Quinteros.*

Desde esa época empieza esa cadena de sufrimientos por que ha ido pasando el partido colorado, el que, entronizado el sistema del terror en la República, buscó en la emigracion, voluntaria para unos, y forzosa para otros, el aire puro que les faltaba en la tierra que les dió el ser.

En esa misma emigracion y de entre el cuadro de las notabilidades argentinas, la figura del general Flores la vemos destacarse y ocupar un lugar preeminente en los acontecimientos que sus luchas con el General Urquiza le procuraron.

Reunido al ejército á las órdenes del general D. Bartolomé Mitre, le fué confiado el costado izquierdo á cuyo mando asistió á la batalla de *Cepeda*, en la que se cubrió de gloria con los pocos orientales que lo acompañaban

El parte pasado por Mitre al gobierno de Buenos Aires, coloca al general Flores como la figura mas espectable en ese dia.

Acompañó siempre guardando la retaguardia, á los restos del ejército del general Mitre hasta San Nicolás, adonde se embarcó este, instándole á que lo acompañase.

La contestacion que merecieron esas instancias es digna del hombre que, acostumbrado á los peligros, ha demostrado mas de una vez el temple de su alma:

« Un soldado de caballeria no conoce otra travesía que la que « puede recorrer con las patas de su caballo. »

Sesenta hombres únicamente lo acompañaron, y con ellos atravesó toda la Provincia de Buenos Aires, ya invadida por el ejército federal.

Ese rasgo de audacia acabó de popularizar su nombre.

Terminada la lucha por el convenio celebrado con el general Urquiza á las puertas de Buenos Aires, el gobierno que sustituyó al Dr. D. Valentin Alsina, confióle la comandancia general de la frontera del Sud, adonde nuevas proezas debian rodear su nombre con la aureola de un prestigio justamente adquirido.

D. Pedro Rosas y Belgrano al frente de una numerable cohorte de indios habia invadido la frontera.

Flores con cuatrocientos hombres de infantería al mando del los comandantes Galvan, Rivas y Viera, y trescientos de caballeria, haciendo marchas tan rápidas que dejó admirados á los que no están acostumbrados á esa actividad prodigiosa que es el arma mas terrible en nuestras guerras, y para las que no tiene rival, se puso sobre él y consiguió derrotarlo, retomando el famoso botin de que se habia hecho poseedor.

En esa posicion continuó hasta que el rechazo de los Diputados por Buenos Aires al Congreso de la Nacion, colocó de nuevo en armas á las dos fracciones que desde hace mas de cincuenta años se disputan el predominio en ambas márgenes del Plata.

Entonces fué encargado del mando de una division compuesta de 5,000 hombres, en su mayor parte caballeria.

El 17 de Setiembre de 1861 se encontró en Pavon.

La caballería de Buenos Aires, por una fatalidad, se dispersó.

Flores arrollado tuvo que salir del campo, pero á las veinticuatro horas, habiendo contenido esa dispersion en Arrecifes adonde reunió como dos mil hombres, volvió, contribuyendo por ese

medio á contener la caballería enemiga que sin esa circunstancia hubiese podido evitar á la infantería é invadir la campaña de la Provincia.

El general Virasoro, nombrado por el Presidente Derqui General en Gefe del ejército despues de la retirada para el Entre-Rios del general Urquiza que se llevó á sus Entre-Rianos, empezó á reunir de nuevo sus elementos en la provincia de Santa Fé.

El 22 de Noviembre, Flores que habia sido encargado de perseguirlo, procuró á la caballeria bonaerense la ocasion de tomar la revancha.

Yendo á buscar al enemigo á su mismo campamento una division al mando del coronel Francisco Caraballo, recibió órden de ponerse en dispersion inmediatamente despues que el enemigo lo cargase, hasta llegar al lugar adonde el General Flores con el resto de su gente estaba emboscado.

Así se efectuó esta hábil maniobra y los campos de Cañada de Gomez consumaron la obra de la cual el primer paso se habia dado en Pavon.

Los resultados de este hecho de armas han sido el afianzamiento del triunfo del partido á cuya sombra se ostenta radioso el pabellon de Mayo.

Como se ve, no es solo en los fastos históricos de su pais, pero aun en los de la República Argentina, que el general Flores ha sabido conquistar un puesto eminente.

Asegurada la paz en la República Argentina, cuelga de nuevo su espada.

El acaudalado negociante Don José Gregorio Lezama, á quien muchos orientales en la emigracion le han debido el poder hacerla mas llevadera, contrayendo de ese modo un crédito de gratitud, lo ha tenido mucho tiempo en ocupaciones pesadas y difíciles en sus establecimientos de campo.

Entregado á esos rudos trabajos, sin apartar un momento los ojos de su amada patria, los acontecimientos se iban produciendo en la República Oriental de una manera que debian obligarlo á tomar una resolucion que quiso evitar, pero que no pudo, debido á la tenacidad del partido blanco.

El 16 de Abril de 1863, acompañado del coronel Caraballo y dos asistentes, se embarcó en Buenos Aires en una ballenera para venir á pisar estas playas el dia 19, aniversario de la pasada de los Treinta y Tres, con igual propósito que aquel que movió á los inmortales patriotas de nuestra independencia.

La historia no guarda ejemplo de otro rasgo de audacia que pueda compararse con el practicado por el general Flores que, con

tres hombres, se lanza á desafiar todo el poder de un gobierno que á pesar de sus tres ejércitos que ascendian á mas de doce mil hombres, desde los primeros dias se siente vencer por el solo nombre del invasor.

Es el baldon mas grande que ha caido sobre un partido que sucumbió.

De los Caracoles, lugar adonde se desembarcó, se dirigió á las costas de Arapey, es decir, recorrió un espacio de sesenta leguas con sus tres hombres, rodeado por todas partes de enemigos que lo habian sentido, pero á quienes el terror que les infundia su nombre, tenia postrados.

En este punto reunió sus primeras fuerzas y con ellas se vino sobre Mercedes, donde el 2 de Junio con 480 hombres en los campos de Coquimbo batió á 900 al mando del coronel Olid.

A Coquimbo le siguió la toma de la Florida, y á esta despues de pasar al Norte del Rio Negro con 800 hombres la accion de las Cañas en que derrotó á Diego Lamas que tenia 1,600.

Desde entonces la estrella feliz que alumbra la regeneracion de un noble pueblo no le ha procurado sinó triunfos.

Las filas de su ejército se han ido engrosando, y los cuatro hombres que invadieron é hicieron evaporar los tres formidables ejércitos que constituian el prestado poder del partido blanco, se han convertido en cinco mil denodados soldados á quien la patria debe el ver flamear hoy su pabellon bajo la sombra de la libertad.

La desnudez, la miseria con que pintaban sus enemigos á las huestes libertadoras, son el timbre mas glorioso de los que, en medio de ese estado, llevando por enseña los santos principios del partido á que pertenecen, respetaron la propiedad y no recurrieron á la persecucion que, unida á la imbecilidad, es la que ha contribuido poderosamente á la caida del Gobierno de Montevideo.

Vino la paz de 20 de Febrero.

Los hechos que se practicaron desde ese dia, son del dominio de todos.

¿A qué estendernos mas?



EL BRIGADIER GENERAL D. FAUSTO AGUILAR.

I.

El partido de la libertad ha perdido en Fausto Aguilar, uno de sus primeros militares, uno de sus mas constantes adalides.

Ha muerto sin dejar fortuna para su familia, pero deja muchas páginas gloriosas en la historia de su patria.

Los últimos dias de su vida, fueron todo un poema de patriotismo y de virtud.

Fué uno de los primeros orientales que se unió á los cuatro arrojados valientes, que se lanzaron desde el Arenal Grande á conquistar la libertad de la patria, encadenada por los hombres de Quinteros, y á su potente brazo, á su actívidad asombrosa, á su voluntad de fierro, se debe en gran parte el triunfo del partido que hoy rige los destinos de la República Oriental.

La figura del general Aguilar como militar, ha sido espectable en el Estado Oriental: desde el año 1832 se le ha visto siempre descollar en todas las batallas que los colorados han librado por sus instituciones.

Desterrado por los blancos de armas, pasó á la República Argentina, y allí soldado de la libertad, como aquí, corrió presuroso á alistarse en las filas de los que combatieron el partido federal las batallas de Cepeda, Pavon y Cañada de Gomez, donde se hizo tan espectable cuanto lo era y entre nosotros.

Cuando el clarin de Machin tocó á reunion á los orientales, el general Aguilar, á sus primeros ecos, pasó de Buenos Aires á la Esquina, y con catorce valíentes que logró reunir, atravesó toda la província de Corrientes, sin mas recursos que su patriotismo, sin mas ambicion que la libertad de la tierra querida, sin mas elementos que la conciencia de su causa y del poder de su brazo·

Fué el brazo derecho del general Flores en la revolucion en todos sus lances dificiles, y figura en el catálago de los mártires de la cruzada libertadora.

En la batalla de las Piedras, en Setíemdre de 1863, una bala tronchó su brazo izquierdo; pero hombre de temple de fierro y de corazon de gigante, no quiso abandonar su puesto, siguiendo la suerte de sus compañeros, aunque mortificado y sin ninguna asistencia médica que pudiera aliviar su mal.

La herida, descuidada por cuatro meses, se agravó con las fatigas y las peripecias de la guerra; solo cuando la materia uenció al espiritu, pudo conducirse al bravo guerrero al lecho del dolor.

A instancias del general Flores se trasladó á Buenos Aires, donde los cuidados de sus amigos pudieron aliviar, pero no sanar, una herida que era mortal, y que al fin nos le arrebató para siempre.

II.

Fausto Aguilar nació en Paysandú el 19 de Marzo de 1808.

Empezó su carrera en 1824

En 1832 se enroló de soldado en la Division de Paysandú, en el partido colorado, porque su amor á la libertad le hizo comprender desde entonces, que en esas filas se combatiria por los principios liberales y progresistas, por la patria y la civilizacion.

Su valor incontrastable ha sido siempre acreditado, especialmente desde el infausto dia en que la República perdió al coronel Bernabé Rivera, cuya vida disputó, como su *asistente* y vaqueano, hasta el último momento, recibiendo allí y en defensa de su gefe querido, una herida grave de flecha, de que se gloriaba.

Hizo la campaña contra Lavalleja.

Cuando la revolucion del año 1836, sirvió de sargento y emigró al Brasil con el General Rivera, despues de la batalla de la Carpintería.

Allí fué hecho oficial y volvió con Rivera á hallarse en Yucutujá despues de haber peleado en el Brasil en la guerra de Farrapos y Legales.

Se halló en la batalla del Yí. y en seguida pasó á Paysandú á las órdenes del coronel Nuñez, á poner sitio á aquel pueblo.

Distinguióse allí con varios hechos de armas: en uno de ellos, derrotó con ochenta hombres, la vanguardia de la division que salió de Paysandú en número de setecientos; los obligó á meterse al pueblo en completa dispersion.

En la batalla del Palmar, donde era capitan, recibió el grado de teniente coronel.

Volvió al sitio de Paysandú y de nuevo se tornó espectable en cuantos hechos de armas hubo, porque siempre estaba de vanguardia.

En 1839, cuando invadió Echagüe, hizo la campaña mandando el Escuadron de tiradores de la cuarta Division á las órdenes del coronel Nuñez.

Entonces puso á raya con su escuadron á todo el ejército enemigo en el Paso de Ceferino de Santa Lucia Chico.

Fué uno de los héroes de la batalla de Cagancha, donde dió

nueve cargas con su escuadron, quedando vencedora la division de Nuñez, quien mandaba el costado izquierdo de nuestro ejército.

En 1840 derrotó, con parte de su escuadron, la fuerza Entre Riana que pasó el Rio Uruguay por lo de Visillac.

En ese mismo año pasó á Entre-Rios é hizo toda la campaña hasta la batalla del Arroyo Grande, donde peleó en retirada con su escuadron, y salvó al general Rivera á quien se le cansó el caballo.

Llegó en buen órden á la Concordia y pasó al Salto.

Hizo tambien toda la campaña desde la invasion de Manuel Oribe, que con una horda de catorce mil forajidos vino á desolar su patria.

En la retirada de Chavata á fuerza pericia y valor salvó el ejército oriental, solo con su escuadron de cien hombres.

La batalla de India Muerta lo cuenta entre los combatientes por la libertad de la República.

En esa jornada peleó como un bravo arrollando cuanto halló á su frente hasta que deshechos el centro y el costado izquierdo de nuestro ejército, se puso en retirada la vanguardia á que pertenecía.

Perdída la batalla, emigró al Brasil, de donde pasó á Corrientes, y de allí al Salto á las órdenes del coronel Blanco.

Ese pueblo fue atacado por un ejército cuatro veces mas fuerte, y muerto el coronel Blanco que mandaba en gefe, se produjo un desaliento en parte de la guarnicion.

Fausto Aguilar con ciento y tantos valientes, peleó hasta á puñaladas contra los batallones enemigos, consiguiendo deshacerlo en su primero y segundo ataque, hasta que falto de municion para sus tercerolas, con muchos heridos, apurada su gente por el sueño y cansancio, salió de noche, á pié, y por la costa del Uruguay como con setenta hombres.

Tomó la costa del Dayman, donde al dia siguiente fué atacado por fuerzas dobles, y tuvo que pelear á pié y en campo raso sin fusiles, contra infantes.

Ostigado y rodeado por los enemigos se vió obligado á pasar el Uruguay é ir á Entre-Rios, donde fué hecho prisionero por las fuerzas de Urquiza.

Se le puso grillos, y estuvo preso durante un año.

Cuando Urquiza dió el grito contra Rosas y pasó el Uruguay, Fausto Aguilar vino mandando una division hasta que se rindió Oribe.

Hizo despues la campaña de Caseros, y en la accion del campo de Alvarez, mereció de Urquiza, en una proclama, el nombre de *primera lanza de la América del Sud.*

Cuando Quinteros, estuvo pronto á acudir á su puesto.

Pero quiso la desgracia ó la suerte, que cuando llegase a inmediaciones del Paso de Quinteros con su fuerza, ya habia capitulado el general César Diaz.

Desde allí ganó el Queguay con su gente.

Fué el último de los gefes colorados que emigró á Entre-Rios, de donde se trasladó á Buenos Aires.

Peleó cual héroe en Cepeda, Pavon y Cañada de Gomez.

Algunos dias antes de salir el general Flores de Buenos Aires á pisar el suelo patrio para darnos libertad, Fausto Aguilar se embarcó para Corrientes con su nombramiento de segundo gefe del Ejército Libertador.

Se desembarcó en la Esquina.

Y cruzando la provincia de Corrientes, vino á la costa del Uruguay, donde no halló la reunion que le debia esperar allí, segun órdenes del general Flores.

Juntó diez y seis hombres.

Y con ellos se lanzó, pasando el Uruguay y sorprendiendo las autoridades del pueblo de *Santa Rosa*.

De allí salío y reunió el primer Escuadron, que despues se llamó *Coquimbo*.

En la gloriosa jornada de Coquimbo, se distinguió por su valor y pericía.

Tambien fué uno de los principales actores de la batalla de Vera, hasta que el 16 de Setiembre de 1863, en las Piedras, recibió un balazo en el hombro izquierdo, y con poca diferencia en el mismo sitio en que el año de 1837 recibió otro en el hombro derecho.

Despues de la batalla de las Piedras, fué á la Sierra de Minas, donde anduvo sin curarse ní descansar durante cuarenta y cinco dias.

Estando en la costa de Chui en manos de un médico, recibió órden del General Flores, de reunir las fuerzas de los Departamentos de Minas y Maldonado é incorporarsele en las puntas de Santa Lucia, sin demora.

Sin consultar su estado ni sus sufrimientos, montó á caballo y en tres dias anduvo cincuenta leguas hasta que se incorporó en el dia señalado.

Esa marcha lo postró, y á instancias del General Flores se dirigió á Entre Rios para pasar á Buenos Aires, á curarse.

De la Concordia tuvo que cruzar la provincia de Corrientes y embarcarse en la Esquina, porque querian los *blancos* asesinarlo si se embarcaba en aquel puerto del Uruguay, como lo intentaron.

Fausto Aguilar ha sido hasta su muerte, invencible donde quiera que ha peleado·

En su carrera no se separó nunca de su partido ni abrazó los hombres del Cerrito.

Virtuoso, pobre y modesto hasta el estremo de verse calumniado por sus amigos, murió perdonándolos.

III.

Fausto Aguilar murió en Paysandú el 19 de Julio de 1865.

Hé aqui cómo un testigo presencial nos ha contado los últimos momentos de ese valeroso soldado, garantiendo la exactitud de la relacion:

En la tarde del 16 de Julio testó con tranquilidad y lucidez completa, conmoviéndose su alma fuerte durante un momento al observar que, cuando determinára el sitio de reposo para sus restos, su señora lloraba.

No la dijo una palabra, pero la miró con estremada ternura, cubriéndose de lágrimas sus ojos.

El 17 estuvo bastante reanimado, ocupándose de una nota al Gobierno y cuentas de la última Comandancia General que habia desempeñado al Norte del Rio Negro, cuentas que le preocupaban porque habia llegado á su noticia que le mordian sus enemigos y los envidiosos; y no obstante que en Abril las habia presentado al Gobernador Provisorio, queria quebrar el arma de sus calumniadores dirigiendo sus cuentas y una nota al Gobierno, pidiendo la mayor publicidad, y asi lo hizo en ese dia.

Resuelto desde que se dispuso á testar, á recibir tambien los ausilios espirituales, los aplazó hasta el 18, y este acto lo efectuó de una manera edificante como cristiano por su recogimiento y como bravo soldado por su imperturbable aplomo.

Recibió sus últimos ausilios de la Iglesia en presencia de una concurrencia numerosa, arrodillada y conmovida, alentándola él con su mirada tranquila y apacible.

El 19 sufria bastante, manifestando siempre el deseo de vivir no obstante la gravedad de su estado que reconocia con rara entereza sin dejar escapar jamás una palabra que revelára que su valor flaqueaba.

Serian las cinco de la tarde cuando aun notaba y preguntaba por algunos amigos que no veia allí; y notando el abatimiento de uno al pié de su cama, le tendió la mano y le dijo con toda naturalidad:

—No esté triste, amigo.

A las siete y tres cuartos de la noche, sintiéndose morir ya,

pidió que se aprocsimasen todos sus amigos, y haciéndose incorporar los recorrió con la vista, y dijo:

—¡Ah! faltan mis dos compañeros.

En seguida levantando su débil voz que creian apagada, esclamó:

—¡Viva la bandera de la Revolucion! ¡vivan los vencedores de Coquimbo! ¡viva el valiente General que nos trajo á Coquimbo!

Y como fatigado de aquel esfuerzo, agregó bajando la voz:

—Ya no lo puedo acompañar mas!

Guardó silencio un momento, y despues continuó:

—El General Fausto se muere; si viviese, se arrepentirían de haber dudado de él.

Fueron sus últimas palabras acordes.

El delirio sobrevino un rato despues, siendo temas de él, *Quinteros*, *la Revolucion*, *los Paraguayos* y especialmente *el General Flores*, por cuya suerte manifestaba el mas vivo interés.

En un momento le asaltó la idea de que le habian derrotado, y dijo:

—¡Cómo se fué á descuidar este hombre! pero ¿no está muerto, no es verdad? No me engañen: si él falta, recuéstense todos á Buenos Aires. ...Nos llama en su ausilio, agregó, y yo ¡en qué estado me encuentro! Embárquenme, embárquenme!

Esta parte de su delirio parecia corresponder al deseo vehemente que desde meses atrás siempre manifestára, de hacer parte del ejército del Paraguay al mando de una division de tiradores, del cuerpo oriental.

Era su sueño dorado, y parecia estar creido que el General Flores tenia necesidad de él en esa campaña, al frente del arma de su predileccion.

El delirio fué continuado, sufriendo mucho, y su agonía fué dolorosísima.

Su última palabra difícilmente articulada, fué—Flores!

Su médico, el Dr. Mongrell, hizo que en aquel instante le mojasen los labios y la boca; pero ya nada dijo, continuando la agonía por algun tiempo mas hasta las once de la noche que entregó su alma á Dios.

Aun cuando por momentos daba muestras de su apego á la vida, la procsimidad y la seguridad de la muerte no le turbaron nunca, probando siempre la fortaleza de su alma.

Hasta las mas vulgares conveniencias sociales observó aun tres horas antes de espirar, tiempo que el delirio lo poseyó.

En suma, la tranquilidad de su alma fuerte parecia perfecta, y la muerte que por momentos esperaba, no parecia hacerle mas

¡impresion que una visita ordinaria, un suceso cualquiera comun y muy conocido por él.

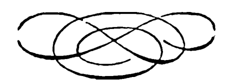
Hubo un momento que, debilitada su escelente vista á punto de no reconocer á un amigo que se le aprocsimaba, dijo con jovialidad: «Malo» concluyendo con firme resignacion: «¡pero qué me importa!»

Tales fueron los últimos momentos del General Fausto Aguilar, que rindió su vida á la edad de 57 años, 4 meses, con 42 años de servicio militar.

IV

El General Aguilar, ejemplo de virtud como lo fué de patriotismo, vivió y murió pobre!

Cúbranse el rostro de vergüenza ante ese ejemplo de pureza, los gefes del partido que Aguilar siempre combatió, los que si bien pueden ostentar riquezas adquiridas todo el pais sabe cómo, no podrán legar una fortuna igual á la de Aguilar:—*Un nombre sin mancha*; el aprecio de los buenos.





General

D. LEON DE PALLEJA.

EL GENERAL D. LEON DE PALLEJA.

El General D. José Pons y de Ojeda, conocido en este pais por Leon de Palleja, nació en Sevilla, el año de 1817.

Su padre D. Manuel Pons de Palleja, que ejercia la medicina, lo hizo educar bajo el cuidado de un tio sacerdote, que se esmeró en la educacion de su sobrino.

Despues estuvo en el Colegio Militar.

A los 17 años, ó sea el año 34, cuando estalló en España la guerra civil que duró siete años y tanta sangre y tanta devastacion costó á la Península, tomó parte por D. Cárlos é ingresó en sus filas.

Sirvió en el ejército de operaciones del Norte.

Fué nombrado Teniente, y en 1838 llegó hasta el rango de ayudante del Conde de Negri.

Era muy distinguido por este gefe y tambien por los demas Generales, que ya presentian en el jóven Palleja, una espectable figura militar.

Pero sobrevino el convenio de Bergara, y en Noviembre de ese mismo año desapareció de España.

Su padre, en aquel entonces Médico Cirujano del primer batallon del Regimiento de Infanteria del Príncipe tercero de línea, no pudo por mas diligencia que hizo, averiguar nada de su paradero.

En el citado mes fué nombrado primer Ayudante Médico del Cuerpo de Sanidad militar para el segundo batallon del Regimiento de Artillería del tercer Departamento existente en Sevilla, y al pasar de la Provincia de Alava á esa plaza á desempeñar sus nuevas funciones, tuvo el disgusto de saber donde paraba su hijo, por noticias que por desgracia vió despues que no eran infundadas.

Leon de Palleja, por causa de las disensiones y desesperado por la suerte que cabia á su patria, habia emigrado á Francia.

Pasó á Nantes en Agosto de 1839.

Habia apenas cumplido 22 años.

El 19 de Julio de 1840 se trasladó al puerto de Paimbœuf, donde se embarcó en la nave *Henri* con destino á esta Capital.

Llegó aquí el 22 de Octubre.

Vino recomendado al Sr. D. Federico des Brosses, bajo el nombre de D. Leon Sanchez de Palleja.

El 18 de Diciembre de aquel mismo año, se colocó en una barraca de frutos del pais, perteneciente al Sr. D. Damian Ferreira y que creemos se denominaba *Barraca del Sol.*

Palleja hizo siempre de dicho Sr. Ferreira, una grande estimacion, espresándolo así cada vez que llegaba la ocasion de ocuparse de los pormenores de su vida.

Estuvo un año en el Departamento de Paysandú, al frente de un establecimiento de almacen, donde le iba muy bien.

Ya habia adquirido algunos medios que dejó enterrados, cuando en el año de 1843 invadió el General Oribe con las fuerzas de Rosas, talando la República, segun se lo comunicó á su padre en una de las pocas cartas que le escribió en aquella fecha.

Tambien le participó que habia tenido que refugiarse en Montevideo; que las fuerzas invasoras habian puesto sitio a esta ciudad, y que los estrangeros se habian visto obligados á tomar las armas.

El 25 de Octubre vuelve á escribirle que ya iban nueve meses de sitio, sitio horroroso. y que servia á la par de los Orientales.

En 1845, 13 de Enero, escribió su última carta á la familia, y desde esa época con gran pesar y sentimiento esta nada volvió á saber de él, por mas diligencias practicadas para conocer su suerte.

El general D. Leon de Palleja empezó á servir á la República como soldado del Batallon 1° de Guardias Nacionales desde el primer dia del memorable sitio de Montevideo, 16 de Febrero de 1843.

Perteneció á la compañía de cazadores, á las órdenes del capitan D. Francisco Martinez.

Desde el principio fué ocupado por su capitan en hacer las listas y estados de la compañía, como todos los trabajos de pluma de su administracion, con tan hermosos caractéres y exactitud á las formas establecidas en la milicia, que todas las demas compañías del batallon se regian por las fórmulas que él empleaba.

Se supo entonces, que habia sido oficial en el ejército de D. Cárlos, cuando la guerra de sucesion en España.

Muy pronto los encuentros diarios con el enemigo, revelaron en el jóven Palleja, un intrépido y valientísimo soldado.

Lo comun era en los cuerpos que componian la guarnicion de

la plaza de Montevideo, que los que servian con la pluma eran esceptuados ó cuando menos considerados, para evitarles en parte el servicio de sangre.

Palleja, por lo contrario, exijia siempre para sí el servicio de mayor riesgo; así sucedia que en las descubiertas tomaba el puesto de cabo dragoneante para ir á registrar las casas de las avanzadas en que los sitiadores acostumbraban poner sus minas y emboscadas.

Hacia este peligrosísimo servicio, dejando los 6 ú 8 soldados que le acompañaban con sus armas montadas á distancia de pocos pasos y penetraba él solo, con el dedo en el gatillo y el ánimo resuelto á vender su vida cuan caro pudiera, á reconocer todo el interior de las viviendas.

Este servicio lo hizo tan repetidas veces, que fué raro no sucumbiera en alguna de ellas.

Por ese entonces ya se le habia ofrecido con instancia, atentos sus méritos y servicios, un puesto de oficial en su misma compañía, el que rehusó con tenacidad, diciendo que «no queria ser mas que soldado.»

Conocidos su valor y el atractivo que tenian para él los azares de la guerra, los soldados de su compañía no intentaban ningun acto de arrojo, aun contra órdenes espresas, que no le invitáran á que se pusiese al frente de ellos: unas veces, para ir á buscar frutas ó violetas entre líneas ó en el mismo campo enemigo; otras, para ir simplemente á provocar las guardias enemigas y con harta frecuencia se prestaba á complacerlos.

Relataremos dos de estos lances que se repitieron varias otras veces.

Habia empezado á escasear la sal en Montevideo, y en unos galpones en los médanos del otro lado de la Estanzuela, habian quedado abandonadas algunos centenares de fanegas de ese artículo.

En aquel mismo punto los enemigos colocaban un centinela de caballería y á veces dos ginetes en faccion; nuestros soldados en las horas en que creian á las guardias enemigas mas descuidadas, juntos unos cuantos, corrian esos centinelas y se traian saquillos de sal.

En cuanto el enemigo lo advirtió, puso una fuerza crecida de caballería escondida en las quintas inmediatas, y al gran galope vino y rodeó á 5 ó 6 legionarios franceses, á los cuales dejó allí degollados, llenándoles las bocas de sal, atacada con los cabos de sus cuchillos, de tal modo, que á algunos les salia la sal por la herida de la garganta.

Al dia siguiente tocó el servicio en aquel mismo frente á la fuerza á que pertenecia Palleja, y órden severa fué dada para que nadie se adelantára de la línea de centinelas avanzados.

En la estrema derecha del bajo de la Estanzuela habia aun entonces bastantes árboles y las sinuosidades de los médanos: aprovechándose de esos incidentes que encubrian su movimiento, ocho soldados de cazadores, incluso Palleja á quien rogaron los dirigiese, se resuelven á traer sal, aunque les cueste algun castigo.

Cuando fueron vistos, subian ya resueltamente hácia el galpon, y casi al mismo tiempo se descubren dos fuertes escuadrones de caballería escalonados, que á media rienda vienen á envolverlos.

El soldado Palleja domina á sus compañeros con su ascendiente, sugetando á algunos por el cuello de las camisetas y los obliga á formar grupo, y colocado él en el centro, espera resueltamente la carga, mandando que no se haga fuego hasta que él dé la voz.

A veinte pasos de distancia atraviesa el pecho de un balazo al oficial que venia al frente, y, por sacar á su oficial abrazado al pescuezo de su caballo, la carga se suspende, hasta que entra el segundo escalon que viene con menos resolucion.

Entonces se ve rodeado de toda aquella gente que le dispara cuantas armas de fuego tenia, sin acercarse demasiado, respetando la actitud decidida de aquel pequeño grupo y sus fuegos certeros.

En vez de retroceder, sigue Palleja avanzando, sin que fueran bastantes, mas de cien ginetes, á estorbárselo, y se metió en el galpon, donde esperó con mucho menos riesgo, la proteccion de los suyos, que acudieron desde luego á sarcarlo de aquella crítica situacion.

En otra ocasion, despues de haber sostenido en las posiciones avanzadas un fuertísimo ataque que trajo el coronel Montoro, el gefe mas emprendedor que quizás tenian los sitiadores, cuando llegó la proteccion se dió la órden para desalojar de todo el bajo de la Estanzuela á la infantería enemiga que desde allí habia hecho un fuego vivísimo á las fuerzas de la plaza, pero al mismo tiempo órden fué dada para que nadie pasase el cauce del arroyo.

Operando sobre un frente de seis ú ocho cuadras y en terreno bastante accidentado, de repente se divisan cinco soldados de cazadores persiguiendo al enemigo que huia al paso de trote, y bajar del otro lado de la casa llamada de Reissig.

El Coronel Montoro que los ve, no puede creer sinó que sean pasados, y se adelanta confiadamente, gritando: «Son pasados.»

Palleja sigue avanzando tan decidido, que Montoro mas y mas lo cree, y cuando lo tiene cerca, se echa el fusil á la cara diciendo á sus compañeros: «Apunten bien» y de la descarga caen, muerto el caballo, y el coronel herido en la islilla.

Este acto fué de tanto mas arrojo cuanto que, á cincuenta varas de allí, estaba la escolta de ese gefe compuesta de unos treinta ginetes, que arremetieron para salvarle, pero sin atreverse contra aquel grupito que con las armas vacías, los desafiaba enérgico á que viniesen á probar las puntas de sus bayonetas.

Los ginetes se contentaron con arrastrar por las manos entre dos á su gefe, y llevarlo al bajo, para ayudarle á montar en otro caballo.

Palleja y sus compañeros trajeron como trofeo, la montura con algunas preseas de plata, el sombrero y la espada del Coronel.

En este último suceso, si los apuntes que tenemos no nos engañan, el actual Sargento Mayor D. José Machin (el clarin de la Revolucion Libertadora) era uno de los cinco.

———

En muchos otros incidentes parecidos tomó Palleja parte, dejando siempre bien sentado su crédito de bravo y arrojado y captándose la simpatía y estimacion de sus gefes y compañeros.

Como un año serviria en clase de soldado, cuando de pronto, sin que conozcamos la causa se presentó al General Paz mostrándole sus despachos de España de Ayudante Mayor, segun se dijo; y el General le destinó de segundo Gefe de la Escucha Española que mandaba el Sargento Mayor, entonces, D. Manuel de Clemente.

Pasó entonces á prestar sus servicios en aquella escucha, donde nos consta se portó con igual arrojo y denuedo, pero sin que podamos particularizarlos como los que dejamos referidos.

———

En el propósito de reseñar algunos sucesos importantes de la vida militar del General Palleja, vamos á bosquejar los incidentes en que tomó parte, en la operacion del 24 de Abril de 1845, que tuvo lugar en los campos que médian entre el Miguelete y el Pantanoso.

El General D. Melchor Pacheco y Obes habia dirigido, saliendo del Cerro, una operacion contra la fuerza que desde allí lo sitiaba, y obtuvo sobre ella una ventaja decidida, concluyendo con el batallon que en ese paraje estaba de servicio, derrotando su caballería, y matando al General Nuñez que mandaba al enemigo.

A consecuencia de este descalabro, los sitiadores situaron dos de sus mejores batallones en el Saladero del Sr. Machado, sobre el mismo Paso de la Boyada, en el Pantanoso.

El general Paz tuvo la feliz idea de procurar cortar y hacer prisionera esa fuerza, saliendo con una columna de dos mil hombres por la playa, de suerte que al aclarar estuviese á retaguardia y cortase la retirada de esos dos cuerpos.

Otra columna salida del Cerro debia concurrir al éxito de la operacion, tiroteando y entreteniendo, con el arroyo Pantanoso por medio, la fuerza que se intentaba apresar.

Desgraciadamente la noche fué toda de garúas, los señales se equivocaron, y ambas columnas, la de la plaza y la del Cerro, se pusieron en marcha mas tarde de lo conveniente.

Cuando la columna de la plaza pasaba la barra del Miguelete, ya el dia venia aclarando, y cuando subió la cuchilla de Juan Fernandez, se divisaron los dos batallones formados al costado del saladero, que emprendian su marcha cruzando chacras, costeando el Pantanoso en direccion al Colorado ó las Piedras.

Se les persiguió con sumo teson por cerca de una legua, pero la caballería solo logró hacerles mella, matando algunos rezagados y tomándoles las carretas y sopanda de algunos gefes.

Errando el golpe principal, las fuerzas regresaron todas á las cuchillas inmediatas al Paso del Molino y Paso de las Duranas, y por largo rato se estuvo desafiando al ejército del Cerrito á que viniese á pelear.

Serian las diez y mas de la mañana, cuando el general dispuso, que las brigadas marchasen al Paso de la Boyada á incorporarse con las fuerzas del Cerro, para regresar á la plaza, por la bahia.

El coronel Velazco mandaba la brigada de vanguardia, compuesta próximamente de cien hombres de caballería, de los cuales una parte siguió el movimiento de la division, y como 200 soldados de infantería de todas las escuchas, llamadas *Salvaje*, *Gloria ó Muerte*, *Samuel*, *Correntina* y *Española*.

Esta última iba á las órdenes del capitan D. Leon de Palleja.

Con suma imprudencia tenia toda la infantería tendida en guerrilla ocupando un frente de cuatro ó seis cuadras; y con mas imprudencia aun, se entretuvo, sin seguir la retirada, en tirotear á alguna caballería, la primera que desde por la mañana, se presentaba á hostilizar á los nuestros.

Sin que él lo percibiera, se fueron reuniendo, detrás de la colina inmediata que tenia al frente, 600 y mas ginetes, que se lanza

ron á gran galope sobre su estensa línea de guerrillas y se las acuchillaron en su mayor parte, pues que allí murieron oficiales de gran valor, y mas de cien individuos de tropa.

La escucha «Correntina» y parte de la «Española» con algunos otros hombres, que se pudieron reunir, en todo unos 80 infantes formados en círculo, resistieron por cerca de média hora, rechazando las cargas, tenaces y repetidas que daba el enemigo para ver si conseguia envolverlos y concluir con ellos.

En derredor de este círculo, á veces dentro de él, el coronel Velazco, con unos 50 ginetes, peleaba con un valor denodado.

El General Paz ni la fuerza que le seguia, se habrian apercibido de lo que acontecia en su vanguardia, sin la nube de guerrilleros enemigos que se vino á gran galope, con una gritería salvage, anunciando á su manera un triunfo.

Cuando estuvieron á pocas cuadras, se destacó un hombre de entre ellos y se vino á los de la plaza; era el ayudante Canicoba del Coronel Velazco, quien tirando su divisa, habia logrado mezclarse entre los enemigos y venir, sin ser conocido, entre ellos, á pedir á la primera fuerza que encontrára, que corriera en su proteccion.

El primer batallon que encontró, dió media vuelta y á paso acelerado, y al trote, despues de marchar mas de 20 y quizá 30 cuadras, logró despejar con descargas el cerco que formaban los escuadrones enemigos á aquel pequeño grupo que se batia como leones.

El Capitan Palleja habia sido el oficial que mas vigor habia impreso á aquella resistencia, en que todos juraban perecer hasta el último antes que entregarse.

Escasos ya de municiones, las economizaban cuanto podian, para el momento supremo que aguardaban ya por instantes, en que esperaban todos morir matando y haciendo que les costára cara la victoria.

En ese instante las descargas que abrian la cortina que les impedia ver la proteccion que les llegaba, debió causarles inmensa alegria, pues que si demora dos minutos, hubiera llegado tarde.

Coronando la cuchilla inmediata venia en columna la infanteria toda del Cerrito á tragar las víctimas que se le escapaban, y en cuya persecucion puso un empeño tan decidido que, sin una cuadra de distancia de una á otra, llegaron al saladero de Machado, sobre el Paso de la Boyada, que ya perfectamente defendido, rechazó todas las tentativas de ataque que intentó, en masas enormes el ejército enemigo.

El capitan Palleja, en cuyo elogio hemos hecho esta pequeña narracion, sin que por ello dejáran de llenar su deber los demas oficiales que allí estaban, fué el héroe entre ellos, y el que imprimió con su palabra y ejemplo, el órden para dar mayor duracion á su resistencia, y la incontrastable resolucion de perecer con el último cartucho.

Así al menos la persona que nos lo ha contado, lo ha oido referir esa misma tarde en grupos en que algunos de los actores narraban lo sucedido.

Mas aun: los montones de caballos y hombres muertos y heridos que dejaron en el campo en que fueron cercados, atestiguaban lo tenaces que habian sido el ataque y la resistencia.

En todo el tiempo que duró el sitio de la *Nueva Troya*, fué siempre uno de sus mas ardorosos adalides, asistiendo á todos los combates que se libraron entre trincheras, como tambien en la guerra que se siguió en la campaña contra el ejército invasor.

Cuando terminada la guerra en la República Oriental las bayonetas aliadas fueron contra Rosas, concluyendo con su funesto poder en Caseros, Palleja fué de Comandante del Batallon *Voltigeros*, que hacia parte de la Division Oriental, siendo uno de los primeros en penetrar dentro de las fortificaciones enemigas, haciendo tremolar triunfante el pabellon de su patria adoptiva en que cayó envuelto al darle su postrimer aliento al pié de las trincheras paraguayas.

Vuelto el ejército triunfante á la República, despues de establecido el Gobierno del Sr. Giró, cuando la situacion política habia sufrido uno de esos cambios que solo puede esplicarse quien los ha presenciado en todos sus pormenores, Palleja permaneció al frente de su batallon; á él se le hizo siempre responsable de los sucesos que por la impolitica de muchos se precipitaron el 18 de Julio de 1853, en que los enemigos bandos se estrellaron de nuevo despues de una reconciliacion aparente, si bien siempre dudosa.

La historia debe ser imparcial, sin mirar por el prisma de las pasiones de partido, en los momentos supremos de su exaltacion.

Hemos oido hablar al General Palleja varias veces sobre la parte que le cupo en aquel acontecimiento, que personas de mayor acierto al frente de los destinos del pais, hubieran podido evitar.

Prestándole toda la fé que nos mereció siempre su palabra

franca, no le podemos dar otro carácter en aquel suceso que el de un militar de honor colocado en una defensiva forzosa.

El General Palleja tomó una parte mas ó menos activa en los sucesos que se siguieron á la Revolucion de Julio, retirándose luego al Departamento del Durazno, en donde vivió honestamente, entregado á los trabajos de campo, que le proporcionaban el pan para su familia.

Cuando asomó la invasion del General Flores el 19 de Abril de 1863, el partido dominante entonces miró á Palleja como uno de los elementos mas poderosos que podrian plegarse al partido reaccionado.

Fué víctima entonces de las mas reprobadas persecuciones y de los mas crueles sufrimientos.

La Cárcel pública, el Ponton, los Cuarteles, no eran de suficiente garantia para asegurar al ilustre prisionero, á quien mas lo detenia la palabra empeñada, con la que nos dió un segundo ejemplo del honor Castellano, tambien pintado en Hernani, que las húmedas paredes de los calabozos que no pudieron jamás quebrantar el nérvio de aquel espíritu invencible.

Tuvo varias veces la oportunidad de burlar la vijilancia de sus enemigos, pero ejercian en él mayor poder los deberes del honor que ese amor tan natural en el oprimido hácia su propia libertad y seguridad de su vida.

A los infatigables oficios del Sr. D. Pedro S. de Zumarán, á quien pagaba una estimacion infinita, debió su libertad, ya cuando estaba para terminar la Revolucion, asi como antes le debió tambien, por su influencia, el que se suavizasen al menos sus sufrimientos.

Incorporado entonces en la Union, en la noche del 5 de Febrero, al General Flores, fué colocado al frente del Batallon *Florida,* que tanto nombre adquirió antes y despues de aquella época.

Declarada la guerra al Paraguay, siguió la campaña con la espada y con la pluma; legándonos esas preciosas páginas recopiladas bajo el título *Diario de la Campaña al Paraguay* que hubieran bastado por sí solas, sin el brillo de la valiente espada del héroe, á darle el nombre y fama que adquirió tan merecidamente.

Su glorioso, á la vez que desgraciado fin, está escrito en las

crónicas populares, y es tan familiar como lo fué su preclaro nombre en vida.

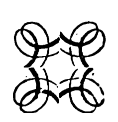
Con sus hazañas legó á sus hijos un nombre sin tacha, y el ejemplo de sus virtudes cívicas

Entre las obras que dejó escritas, figuran un *Diario de la Campaña de Caseros* y una *Táctica de Infantería* que ha sido aprobada por el Gobierno.

La pérdida del General Pallejá, ha sido por consiguiente, una doble pérdida para la Nacion Oriental.

Para sus amigos, un duelo eterno.

Para sus hijos, la horfandad sin reparacion posible.



EL DOCTOR D. FLORENTINO CASTELLANOS.

La República ha perdido en el Dr. Castellanos, uno de los miembros mas distinguidos de su foro y es útil consignar algunos de los servicios prestados á su pais por el finado, para que las generaciones que venimos siguiendo en pos de los hombres que figuraron en las épocas mas trascendentales de nuestra historia, recordemos lo que estos hicieron y los imitemos en todo lo bueno que hicieron.

Murió Fausto Aguilar, como Sandes, como Vazquez, Muñoz, Obes, Acevedo y tantos otros orientales, valientes en los campos de batalla, sábios en los consejos ó esclarecidos en la carrera de las letras, sin que nuestra prensa les haya dedicado mas que un recuerdo pasagero, y no piense en una biografía que, por incompleta que sea, ilustre al pueblo.

No nos proponemos hacerla ahora, porque en Paysandú no hay los elementos necesarios para ello, pero protestando de antemano que escribimos de memoria, daremos algunos datos que son de nuestro conocimiento y como en otra parte no se han publicado, teniendo el mérito por defectuosos que sean, de ser únicos.

El Dr. Castellanos era un hombre alto, grueso, bastante moreno, calculamos como de sesenta años de edad, finos modales, bien educado y casado en la familia de Illa y Viamont. Pertenecia á una familia de la provincia de Salta en la República Argentina, donde su hermano Araon ha figurado bastante en el comercio, siendo uno de los promotores del Ferrocarril central argentino y de las colonias estrangeras en Santa Fé. Su padre, creemos fué secretario del último gobernador español en Montevideo, el general Elio.

El doctor Castéllanos se educó y recibió las borlas del doctorado en Buenos Aires, porque en ese tiempo no habia estudios mayores en Montevideo, y de ahi provino el pensamiento que contribuyó á ejecutar con el Dr. Herrera y Obes, ministro de Gobierno, de plantear la Universidadad en Montevideo en medio del humo de las guerrillas del sitio. Asistimos á esa ceremonia y lo vimos salir de padrino de varios de nuestros doctores.

Fué empleado de gobierno en Buenos Aires durante la

administracion de Rivadavia, lo que equivale á decir que tuvo buena escuela para aprender la ciencia de la administracion.

En el sitio grande vivió "inter muros," pero se le consideraba afecto á la causa de los sitiadores, y estuvo alejado de la política. Concluida la guerra y elejido el presidente Giró, fué Ministro de Gobierno, trabajó bastante y bien en organizar el pais, y reclamó [desgraciadamente con poca energía] la isla de Martin García á la República Argentina.

Despues volvió á la vida privada y siguió ocupándose de su estudio muy acreditado y que le ofrecia una subsistencia muy holgada. Fué elegido gran maestre de los masones.

En 1857, el presidente Pereira destierra al doctor Juan Cárlos Gomez y este desde su destierro apela á la Comision Permanente de las Cámaras. Vence el Gobierno, pero en esa sesion el Dr. Castellanos, tenido por adversario político del doctor Gomez, se hizo oir: «Perezcan mil gobiernos, dijo, pero sálvese un principio.» El pueblo acompañó en triunfo hasta su casa al que entonces revestia todo el carácter de un tribuno popular.

Estos son los principales rasgos del carácter y de la vida del hombre que acuden á nuestra memoria; hay otros como la negociacion con el general Flores en Buenos Aires antes de la Revolucion, la negociacion con el Vicario emigrado durante la guerra, y otros mas que no conocemos lo suficiente para abrir juicio. Solamente añadiremos que fué un ciudadano respetado en medio de los suyos y como abogado uno de los mas distinguidos del Foro Oriental.

Sin pretender remontar á lo heróico, calculamos que le seria bien aplicable el proemio de la vida de Cimon, hijo de Milciades, que nos ocurre en el momento.

*

Paysandú, octubre 3 de 1866.



No contenta con su suerte,
Frunce su boca de piña.
Entonces, sin armar riña,
Se mete en su tocador,
Por el correo interior
Me participa el disgusto,
Yo acudo con mucho gusto...
Y...punto final, lector.



EFEMÉRIDES SUD-AMERICANAS

ENERO 1.° de1828—Empezó á iluminarse el Fanal de la Isla de Flores. La obra de la torre se comenzó en Marzo de 1819, por el Tribunal del Consulado, siendo prior de él el *Sr. D. Lucas J. Obes*, y Cónsules los Sres.D. Manuel José da Costa Guimaraes y D. Cristóbal Echeverriarza, y habiéndose suspendido, volvió á emprenderse en Agosto de 1826.

Id. id. de 1843—En el antiguo cubo del Sud se colocó la piedra fundamental del primer templo Anglicano que se eleva al Todo Poderoso en esta República, por mano del Comodoro inglés John Brotts Purvis.

Id. 2 *de* 1865--Segundo ataque y toma de Paysandú por las fuerzas aliadas á las órdenes de los generales Flores y Mena Barreto.

Id. 9 *de* 1858—Ataque sobre esta plaza por las fuerzas de la Revolucion, á las órdenes del general Diaz; habiendo sido rechazadas por las del Gobierno de Pereira. En ese asalto muere el comandante Marcelino Farias.

Id. 13 *de* 1864—La division salteña del ejército libertador derrota en Seybal á las fuerzas del Gobierno de Montevideo.

Id. 14 de 1866—El Perú declara la guerra á la España.

Id. 15 de 1866—El Gobierno Provisorio manda celebrar solemnes funerales en el dia 1.° de febrero, por el eterno descanso de las víctimas de Quinteros.

Id. 16 de 1858—Victoria obtenida por las fuerzas de la Revolucion á las órdenes del general D. César Diaz sobre las del Gobierno á las del coronel D. Lucas Moreno.

Id. 18 de 1866—Inauguracion en esta capital del SALON FILARMÓNICO.

Id. 20 *de* 1726—Entraron en este punto las armas españolas y se empezó á poblar esta ciudad.

—*Id. id. de* 1807—La guarnicion española de esta plaza, sitiada por un ejército inglés mandado por el General Sir Samuel Acmuty, fué derrotada en una salida y pereció en la accion, con otros buenos vecinos, el padre de los pobres, *D. Francisco Antonio Maciel.*

Id. id. de 1817—Esta plaza fué tomada por las armas portuguesas al mando del general D. Cárlos Federico Lecor.

Id. 24 de 1866—El Gobierno Provisorio promulga el Código de Comercio decretado en 26 de Mayo de 1865, y lo pone en vigencia desde el 1.° de Julio de 1866.

—*Id.* 28 *de* 1858—Capitulacion en Quinteros del General César Diaz con sus fuerzas.

Id. 31 de 1866—Combate de Pehuajó, en que la division Buenos Aires derrota una fuerza paraguaya.

FEBRERO 3 de 1807—Toma de esta plaza, por asalto, por las armas inglesas.

Id. id. de 1813—Accion en San Lorenzo, por el general argentino San Martin, contra los realistas.

Id. 3 de 1852—Batalla de Caseros, que derroca al tirano Juan Manuel Rosas.

Id. 5 *de* 1826—Ataque de la Colonia por el Almirante Brown.

Id. id de 1846—Batalla de San Antonio, ganada por Garibaldi á la cabeza de 250 legionarios italianos contra 1,500 soldados de Oribe mandados por el General Servando Gomez.

Id. 9 *de* 1826—Ataque del Cerro por el Coronel D. Manuel Oribe contra las fuerzas brasileras.

Id. id. de 1827—Victoria naval del Juncal por el Almirante Brown contra los brasileros.

Id 11 *de* 1817—Victoria de Chacabuco, en Chile, por el general argentino San Martin sobre los españoles.

Id. 16 *de* 1843—Este dia fué sitiado Montevideo por un ejército de 14000 hombres al mando del General D. Manuel Oribe.

Id. 20 *de* 1813—Victoria en Salta por el general Belgrano sobre los españoles.

Id. 20 *de* 1865—Tratado de paz entre el Brigadier General Flores, gefe del ejército libertador, el Sr. Conseiero Paranhos, ministro del Brasil, y el Gobierno del Sr. D. Tomás Villalba; tratado por el cual terminó la guerra de 22 meses.

Id. id. de 1827—Victoria del ejército de la República al mando del general Alvear sobre los Brasileros en Ituzaingó.

Id. 22 de 1865—Entrada de las tropas libertadoras en Mon-

tevideo, y establecimiento del primer Gobierno Provisorio, siendo Gobernador el brigadier general don Venancio Flores, y secretario general interino don José C. Bustamante.

Id. 28 de 1865—Se establece el segundo Gobierno Provisorio de la República, compuesto del Brigadier General D. Venancio Flores, Gobernador Provisorio, Dr. D. Francisco A. Vidal, Ministro de Gobierno; D. Juan R. Gomez, de Hacienda; Dr. D. Cárlos de Castro, de Relaciones Esteriores; y Coronel D. Lorenzo Batlle, de Guerra.

Id. 23 *de* 1815 - Las tropas de Buenos Aires evacuan esta plaza y la ocupan los Orientales.

Id. 28 *de* 1811—Los patriotas Orientales se apoderan de la villa de Mercedes, primer pueblo de esta banda donde se dió el grito de libertad por D. Pedro Viera y D. Venancio Benavides, despues coroneles.

Id. id. de 1824—Evacuan las tropas portuguesas esta plaza y la ocupan las brasileras.

MARZO 1.° de 1835—Fué elejido segundo presidente de la República el Brigadier General D. Manuel Oribe.

Id. id. de 1839—Fué elejido tercer presidente constitucional de la República el Brigadier General D. Fructuoso Rivera.

Id. id. de 1852 —Fué elejido cuarto presidente constitucional el ciudadano D. Juan Francisco Giró.

Id. id. de 1856—Fué elejido quinto presidente constitucional el ciudadano D. Gabriel A. Pereira.

Id. id. de 1860—Fué elejido sexto presidente constitucional el ciudadano D. Bernardo P. Berro.

Id. 2 de 1865—Fundacion de "La Tribuna", en Montevideo.

Id. 7 *de* 1821—Se empezó por el Tribunal del Consuladó el antiguo muelle de madera.

Id. id. de 1821—Accion Naval en Patagonia con la escuadra imperial.

Id. 19 *de* 1830—Se colocaron en la fachada del Hospital de Caridad las primeras estátuas de mármol en este Estado.

Id. id. de 1866—Un espantoso huracan se desata sobre Buenos Aires, causando algunas desgracias, pero felizmente fué de muy poca duracion.

Id. 20 de 1866—El Gobierno Provisorio promulga el Código Civil del Dr. D. Eduardo Acevedo corregido por el Dr. D. Tristan Narvaja, y nombra una Comision científica para revisarlo.

Id. 31 de 1866--La escuadra española, bajo el mando del almirante Mendez Nuñez, bombardeó la ciudad de Valparaiso.

ABRIL 1.° de 1811 --En este dia cayó, en la plaza de Santiago, la primera gota de sangre derramada en la revolucion de la Independencia chilena. Era el dia designado para la eleccion de Diputados al primer Congreso Nacional, y ascendia el número de electores á seiscientos y tantos. Los dragones de Penco, que estaban designados para guardar el órden en las elecciones, se amotinaron, y poniendo á su frente al Comandante, el Teniente Coronel Tomás Figueroa, se situaron en la plaza, en la acera del palacio, con las armas cargadas y en disposicion de imponer á la Junta y de restablecer el gobierno español. Pero el batallon de granaderos salió de su cuartel de Huérfanos, precedido de su gefe el Teniente Coronel D. José Santiago Luco y del Comandante General de Armas D. Juan de Dios Vial Santelices, y formado en batalla en la acera opuesta de la plaza, contestó valientemente los fuegos del batallon de Figueroa, y les obligó á dispersarse junto con su gefe. Hubo entre muertos y heridos 54; y fué esta horrorosa refriega el primer ensayo de los patriotas, y la primera defensa de las instituciones democráticas, y por consiguiente la primera gota de la mucha sangre que debia fecundar el árbol de la Pátria. Habiendo pues triunfado la Patria, Figueroa fué despues pasado por las armas, y declarado *infame* por el delito de sedicion contra el Gobierno; disolviéndose la *audiencia* y sustituyéndole un Tribunal, llamado *Cámara de Apelacion.*

Id. id. de 1813 --Habiendo llegado á Santiago la noticia del desembarco de la espedicion de Pareja cerca de Talcahuano y sus primeros triunfos, cesan las desavenencias de los partidos, se pone en movimiento la capital, y nombrando General de todas las fuerzas á D. José Miguel Carreras, sale este para el Sur á la cabeza del ejército llamado *Restaurador de la Patria.*

Id. 5 de 1817.—En este dia el coronel Las-Heras bate á la division de Ordoñez, y empuja las fuerzas españolas á sus últimos atrincheramientos en Talcahuano, en un lugar denominado *Curapaligue.*

Id. id. de 1818.—El ejército unido chileno-argentino, al mando del jeneral San Martin, triunfa completamente de Ossorio y sus tropas en las llanuras de Maipú, combatiendo del modo mas heróico. El ejército patriota constaba de 5,000 hombres; el

español de 9,000, de los cuales setenta escaparon. El campo de batalla quedó cubierto de mas de 2,000 cadáveres; y cayeron en poder de los patriotas mas de 2,500 y 190 oficiales. con la mayor parte de los gefes de los cuerpos, los parques, los hospitales y la caja militar; el resto se dispersó, en término que solo alcanzaron á refugiarse en Talcahuano unos pocos hombres con su jeneral. Distinguiéronse en esta memorable jornada que libertó para siempre á Chile el jeneral Balcarce, los coroneles Freire, Las-Heras y Zapiola, los comandantes Blanco, Borgoño-Alvarado y Martinez; el injeniero Dalbe; los ayudantes Guzman, O'Brien y Escalada; el secretario de guerra Zenteno; le cirujano mayor Parurisien, y Añuirre, ayudante de estado mayor. El jeneral O' Higgins que se hallaba herido de resultas de Cancha-Rayada, asistió con heroismo á la batalla de Maipú, batalla que afianzó la independencia de Chile y preparó las vias para la emancipacion del Perú.

Id 8 de 1818.—En este dia, y tres horas antes que se supiera en Mendoza la gloriosa batalla de Maipú, fueron alli fusilados los patriotas D. Juan José y D. Luis Carreras, bajo la administracion del gobernador Luzariaga. La memoria de estas víctimas [incluyendo á D. José Miguel que murió despues] será inmortal; la posteridad hará un solo grupo de los tres Carreras, y de San Martin y O' Higgins: y los llamará *Padres de la independencia de Chile,* sin fijarse de que los unos murieron para los otros.

Id. Id. de 1826—Combate del almirante Brown con la fragata imperial *Nitheroy* á la vista de este puerto.

Id 12 *de* 1813—Accion de Yerbas-Buenas; con un ejército de 6,000 hombres al mando del General D. José Miguel Carrera, es atacado el Brigadier Pareja, y se le quita al capitan patriota Villalobos que con algunos soldados habia sido hecho prisionero. Este pequeño combate fué de mucha importancia, porque se ganó el puerto de Nueva Bilbao que habian tomado los españoles, é interceptó á estos de toda comunicacion con sus partidarios de esta banda del Maule.

Id. 13 de 1865—La escuadra paraguaya bajó á Corrientes, y se apoderó de los vapores argentinos "25 de Mayo" y "Gualeguay," sin prévia declaracion de guerra.

Id. 14 *de* 1531—El famoso conquistador Francisco Pizarro, despues de haber obtenido del Rey de España el gobierno de todos los paises que conquistase, sale de Panamá acompañado de sus tres hermanos y del célebre Almagro en una pequeña

flota compuesta de tres buques con 200 hombres y 80 caballos. Al año siguiente llegó Almagro á Chile.

Id. 16 de 1835—El edificio de la antigua ciudadela es destinado para mercado público.

Id. 19 de 1825—Treinta y tres Orientales desembarcan en estas playas para libertar su suelo natal de la dominacion estrangera: á su primer grito se inflama el patriotismo nacional y el resultado corona la empresa.

Id. id. de 1863—El General Flores, con tres compañeros, el General Francisco Caraballo, el Capitan Farias y el Alferez Cáceres, invade el Estado Oriental para producir la revolucion contra el Gobierno de Montevideo.

Id. 23 de 1828—El General D. Fruto Rivera toma los pueblos de Misiones á los brasileros.

Id. id. de 1829—Las fuerzas imperiales evacuan esta plaza.

Id. 24 de 1825—Se colocó la piedra fundamental del nuevo Hospital de Caridad.

MAYO 1.° de 1829—El Gobierno del Estado entra en esta capital.

Id. 2 de 1866—Bombardeo del Callao por la escuadra española.

Id. Id. de id.—El ejército paraguayo sorprende la vanguardia de los aliados, y despues de un sangriento combate, es rechazado con grandes pérdidas.

Id. 5 de 1817—Acion de Penco por los patriotas al mando del coronel Las Heras sobre los realistas.

Id. 14 de 1811—El Paraguay sacude la dominacion española.

Id. 17 de 1814—La escuadra española de este apostadero es derrotada por la de Buenos Aires al mando del Almirante Brown.

Id. 18 de 1811—Los realistas son derrotados en las Piedras por los patriotas al mando de los gefes D. José Artigas y D. Benito Alvarez.

Id. 21 de 1805—Naufragio de la fragata de guerra «Asuncion», en el Banco Inglés, con toda su dotacion, de la cual se salvaron solo dos oficiales y ocho ó diez marineros.

Id. 23 de 1853—En medio de un numeroso concurso de Orientales, Italianos y demas estrangeros, el PRESIDENTE «de la República D. JUAN FRANCISCO GIRÓ» colocó la piedra fundamental del HOSPITAL ITALIANO á nombre de S. M. S. Victor Manuel II.

Id. 24 *de* 1812--Se erije en esta plaza el Tribunal de Consulado.

Id. id. de 1866—Batalla de Tuyuty, en que los paraguayos son completamente derrotados.

Id. 25 *de* 1810—Buenos Aires da el primer paso para la libertad de este continente.

Id. 26 *de* 1830—La Constitucion de nuestro Estado es aprobada en la Corte del Brasil por los Plenipotenciarios de esta potencia y de la República Argentina.

Id. id. de 1865—El Gobierno Provisorio declara ley de la República, en materia comercial, el Código de Comercio promulgado el 30 de Abril de 1857 por la Provincia de Buenos Aires, encargando á una comision competente el hacer todas las alteraciones indicadas en un decreto espedido deesta fecha.

JUNIO 2 de 1863—Batalla de Coquimbo, ganada por el General Flores contra el ejército del Gobierno de Montevideo.

Id. 11 de 1582—Buenos Aires, que cuenta con el presente 285 años, es fundada por D. Juan Garay.

Id. id. de 1865—Combate naval del Riachuelo, en que la escuadra brasilera destruyó á la paraguaya.

Id. 12 *de* 1791.—Naufragio de la fragata de guerra *Loreto* cerca del Fuerte de San José, bajo un temporal que duró tres dias y echó á la playa 60 buques.

Id. 14 *de* 1825—Se establece en la Florida un Gobierno provisorio de esta Provincia.

Id. 23 *de* 1814—Las tropas de la Patria al mando del general D. Cárlos Alvear ocupan esta plaza.

Id. 26 *de* 1812—Accion ganada por los patriotas á los realistas en San José.

Id. 29 *de* 1809—El general inglés Sir Carr Berresford con 1800 hombres toma á Buenos Aires.

JULIO 5 *de* 1807—Atacado Buenos Aires por el general inglés Whitelock con 12,000 hombres, no solo lo rechaza derrotado, sinó que restaura por capitulacion á Montevideo.

Id. 9 *de* 1816—Es proclamada en el Congreso de Tucuman la independencia de las Provincias del Rio de la Plata.

Id. id. de 1793—Cayó un rayo en el almacen de pólvora, sin causar daño en esta ciudad.

Id. 11 *de* 1826—Combate del Almirante Brown á la vista de Buenos Aires con la armada Imperial.

Id. 18 *de* 1830—Fué solemnemente jurada la Constitucion de este Estado.

Id. id. de 1853—Revolucion que derroca al gobierno de Giró.

Id. id. de 1866—Ataque á las trincheras paraguayas.

Id. id. de 1866—Muerte del General Palleja.

Id. 19 *de* 1821—El general San Martin toma á Lima.

Id. 25 de 1863—Batalla de Vera, ganada por el General Flores contra el ejército del Gobierno de Montevideo.

AGOSTO 9 de 1848—A las 6 y tres cuartos de la noche se sintió un sacudimiento terrestre en la República, el que causó alguna alarma á sus habitantes.

Id. 12 *de* 1806—Una espedicion de voluntarios de esta Provincia, al mando del general Liniers desembarca en las playas de Buenos Aires, y con este auxilio aquel vecindario se reconquista y hace prisioneros al general inglés Berresford y su tropa.

Id. 17 de 1865—Batalla de Yatay, ganada por el general Flores á los paraguayos.

Id. 20 *de* 1825—Se instaló en la Florida la primera Legislatura del Estado Oriental.

Id. 25 *de* 1825—La sala de Representantes de la Provincia declara nulos y de ningun valor para siempre todos los actos de reconocimiento, incorporacion, etc., al Portugal y Brasil, y se declara á sí misma libre é independiente de hecho y de derecho, y con ámplio poder de adoptar las formas que le parezcan convenientes.

Id. id. de 1856—Inauguracion del magnífico Teatro de Solis.

Id. 27 *de* 1828—Se firmaron en Rio Janeiro los preliminares de paz entre la República Argentina y el Imperio del Brasil.

SETIEMBRE 3 de 1824—Naufragio del paquete *La Mosca* en el banco Ortiz.

Id 7 *de* 1825—La Sala de Representantes sancionó ese dia en la Florida con valor y fuerza de ley, que son libres sin escepcion de orígen todos los que nacieren en esta Provincia desde aquella fecha en adelante, quedando prohibido el tráfico de esclavos de pais estrangero.

Id. 10 *de* 1829—La Constitucion del Estado Oriental del Uruguay fué sancionada por la Asamblea Constituyente.

Id. 16 de 1863—Combate de las Piedras, de una parte de las fuerzas del General Flores contra el ejército del Gobierno de Montevideo.

Id. 18 de 1866—Rendicion de la Uruguayana.

Id. 24 *de* 1821—Victoria por los patriotas al mando del general Belgrano sobre los realistas en Tucuman-

Id. id. de 1825—Victoria del Rincon de las Gallinas ganada por el general Rivera á las fuerzas brasileras.

Id. 28 *de* 1826—Temporal en que mas de cien buques que habia en este puerto, la mayor parte sufrieron averia y algunos se perdieron.

OCTUBRE 2 de 1825—El Congreso de las Provincias del Rio de la Plata declara solemnemente, y decreta, que el derecho que pertenece á todo hombre de adorar á Dios segun su conciencia, es inviolable en el territorio de la República.

Id. 3 *de* 1858—Se colocó la piedra fundamental del Templo de la Nueva Ciudad, bajo la advocacion de la Inmaculada Concepcion, siendo sus padrinos D. Lucio da Costa Guimaraes, donante del terreno, y la Sra. Da. Dolores Vidal de Pereira, esposa del Presidente de la República.

Id. 4 *de* 1828—Se ratifican y cangean en Montevideo los tratados preliminares de paz entre la República Argentina y el Imperio del Brasil.

Id. id. do 1866—El Gobierno Provisorio aprueba el proyecto de via férrea entre esta Capital y el Durazno, denominada "Ferro-carril central del Uruguay."

Id. id de id.—El Gobierno Provisorio aprueba el proyecto de construir un dique en la Colonia.

Id. 8 *de* 1821—La Hermandad de Caridad fundada en 1775 dedicada á cuidar enfermos pobres en 1778, y disuelta en 1815, vuelve al ejercicio de sus funciones, y toma ademas á su cargo la casa de Cuna fundada en 1818.

Id. id. de 1851—Se levanta el asedio que sufria esta plaza hacia 8 años, 7 meses y 22 dias.

Id. 12 *de* 1825—Victoria del Sarandí por los Orientales al mando del general Lavalleja sobre las tropas brasileras.

Id. 15 *de* 1824—Tempestad en que cayeron piedras enormes que destrozaron un sinnúmero de cristales, y que hasta entonces ha sido único en su clase en este Estado, á lo menos de cien años á esta parte.

Id. 21 *de* 1804—Fué consagrada esta Iglesia Matriz por el Ilmo. Sr. Obispo Lue.

Id. 22 *de* 1830—Se instalaron las Cámaras de Senadores y Representantes de este Estado, siendo Presidente de aquella el Sr. D. Luis Eduardo Perez y de esta el Sr. D. Francisco A. Vidal.

Id. 23 *de* 1823—Combate naval de las fuerzas Lusitanas y Brasileras á la vista de este puerto.

Id. 24 *de* 1830—Fué nombrado primer Presidente de la República el brigadier general D. Fructuoso Rivera.

Id. id. de 1834—Terminó Constitucionalmente su período el General Rivera.

Id. 27 *de* 1816—Victoria de Cotagayta por los Patriotas mandados por el general D. Antonio Balcarce, ganada á los Realistas.

Id. 28 *de* 1806—El Almirante Inglés Popham bate por mar esta plaza y es rechazado.

NOVIEMBRE 2 de 1810—Accion de Tupiza ganada por el general Balcarce á los realistas.

19 de 1865—El capitan de navio Williams Rebolledo, al mando de la corbeta chilena "Esmeralda," apresa la goleta de guerra española "Covadonga."

Id. 20 *de* 1790—Se colocó la primera piedra de esta Santa Iglesia Matriz.

Id. 24 *de* 1828--Se instala en San José la Asamblea Constituyente del Estado.

Id. 28 1865—El Coronel Mariano I. Prado se proclama Dictador del Perú.

Id. 29 de 1865—El almirante español José Manuel Pareja, se suicida en las aguas del Pacífico.

DICIEMBRE 1.° de 1828---El Sr. general D. José Rondeau es nombrado Gobernador y Capitan General provisorio del Estado, y por su sustituto el Sr. D. Joaquin Suarez.

Id. 6 *de* 1817--Asalto de Talcahuano por el general Las-Heras.

Id. 9 *de* 1824--Victoria de Ayacucho por el general Sucre.

Id. 12 *de* 1842--Se sancionó por la A. G. la resolucion de que--ya no hay esclavos en todo el territorio de la República.

Id. 18 *de* 1828—La A. G. C. y L. del Estado decreta el primer Pabellon Nacional, en campo blanco con nueve listas azul-celestes horizontales, llevando un sol en el ángulo superior del asta.

Id. 19 *de* 1828--Sanciónase la Cucarda Nacional, de color azul-celeste.

Id. 22 *de* 1822- El Sr. General Rondeau toma posesion del Gobierno del Estado.

Id. 29 *de* 1839—Victoria obtenida en los campos de Ca-

gancha por las armas Orientales al mando del Presidente de la República D. Fructuoso Rivera, sobre un ejército argentino, de seis mil hombres mandados por el Gral. D. Pascual Echagüe.

Id. 31 *de* 1812—Victoria del Cerrito sobre los realistas por el general Rondeau.

Id. id. de 1826—Ataque de Santa Teresa por el coronel Olivera á las tropas brasileras.

ANIVERSARIOS DE NACIONES ESTRANGERAS

ENERO 1—Portugueses y brasileros saludan el año nuevo.
6—Portugueses saludan el dia de Reyes.
9—Dia en que D. Pedro 1.º declaró quedarse en el Brasil.
30—María Luisa Fernanda, hermana de la reina de España y heredera presuntiva, cumple años.
FEBRERO 19 -El rey de Holanda, Guillermo III, cumple años.
22—Aniversario del nacimiento de Washington.
24—Revolucion en Paris.
MARZO 11—Januaria, Princesa del Imperio del Brasil, cumple años.
14—Cristina Teresa Maria, Emperatriz del Brasil, cumple años.
Id. Victor Manuel, Rey de Italia, cumple años.
25—Dia en que fué jurada la Constitucion del Imperio del Brasil.
ABRIL 3—Luisa Maria Carlota, viuda de Leopoldo I, rey de los Belgas, cumple años.
7—Aclamacion de D. Pedro II, emperador del Brasil, 1831.
14—Asesinato de Lincoln.
27—Maria Cristina, reina madre de Isabel II de España, cumple años.
29—El emperador de Rusia, Alejandro II, cumple años.
Id.—Aniversario de la Constitucion de Portugal.
MAYO 3—Apertura de la Asamblea Jeneral del Brasil.
Id.—El rey de Suecia, Cárlos XV, cumple años.
13--S. S. Pio IX cumple años.
23--Victoria I, Reina de Inglaterra, cumple años.
JUNIO 3- Doña Maria Adelaida Francisca, Reina de Italia, cumple años.
4- Isabel Maria, infanta de Portugal, cumple años.

Id.—El rey de Hanover, cumple años.
10—Dia de S. M. la Duquesa de Braganza.
19—Coronacion del Emperador del Brasil.
24—Entrada del ejército libertador en Lisboa.
JULIO 4—Aniversario de la Independencia de los Estados Unidos de la América del Norte.
23—Aclamacion de S. M. el Emperador del Brasil.
24—Dia de la Reina Cristina, madre de Isabel II, de España.
29—Cumple años Isabel, princesa del Imperio del Brasil.
31—Amalia Eujenia, viuda del Emperador del Brasil D. Pedro I, cumple años
Id.—Revolucion en Paris.
Id.- Aniversario de la Jura de la Constitucion de Portugal.
AGOSTO 2—Francisca Carlota, princesa del Brasil, cumple años.
13— Advenimiento de Luis Napoleon al Imperio.
15—Coronacion de Luis Bonaparte, emperador de los franceses.
Id.—Dia de Napoleon, único que festejan los franceses.
18—El emperador de Austria, Francisco José I, cumple años.
25—Dia de la Infanta Maria Luisa Fernanda, hermana de Isabel II, Reina de España.
Id.—El rey de Baviera, cumple años.
SETIEMBRE 4—Aniversario del casamiento del Emperador del Brasil.
7—Aniversario de la Independencia del Brasil.
OCTUBRE 4—Dia de S. M. el Rey de España.
6—El rey de Dinamarca, Federico VII, cumple años.
10—Isabel II, Reina de España, cumple años.
12—El rey de Sajonia cumple años.
20—Serenisima Sra. de Asturias, cumple años.
23—Fernando Augusto, Rey de Portugal, cumple años.
29—Fernando Augusto, Principe de Portugal, cumple años.
31—D. Luis, rey de Portugal, cumple años.
NOVIEMBRE 5—Aniversario de la Conjuracion de la pólvora en Inglaterra.
8—Eujenia Bernardina, Reina de Suecia, cumple años.
19—Dia de S. M. la Reina Isabel II.
DICIEMBRE 1.° Aclamacion de D. Juan IV, Rey de Port.
Id.—Maria Amalia, princesa de Portugal, cumple años.
2—El Emperador del Brasil, cumple años.
Id.—Golpe de Estado en Paris.
Id.—Proclamacion de Luis Napoleon al imperio.
31—Ultimo dia del año; media gala para los Portugueses

Adiciones.

Enfemérides.

Agosto 4 de 1864 – toma de la plaza de la Florida por el Ejército Libertador al mando del General Flores, y en el cual perecieron he-roicamente los Coroneles Faustino López y Venancio Flores (hijo) ———

Febrero 19 de 1868 – El valiente General Flores es ultimado á puñaladas á la una de la tarde, en la calle Rincon

Marzo 1 de 1870 – El dictador del Pa-raguay Francisco Solano López, es muerto en la batalla q. tuvo lugar en las márgenes del "Aquidaban"

Abril 11 de 1870 – El General Justo J. de Urquiza fué asesinado en su palacio de San José (E. Rios).